

Intérpretes, Chile

Carmen Luisa Letelier fue invitada a España para cantar como solista con la Orquesta de Santa Cecilia de Pamplona

Invitada por el maestro Jacques Bodmer, Director Titular y Director Artístico de la Orquesta Santa Cecilia de Pamplona que depende del Gobierno Autónomo de Navarra, la contralto Carmen Luisa Letelier cantó en la Temporada Oficial 1989. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile auspició el viaje de nuestra artista y el Embajador de Chile en Madrid, don Enrique Campos Menéndez organizó, en el Club de la Gran Peña de Madrid, un recital con obras de compositores chilenos.

En el primer concierto en Pamplona se tocó el *Réquiem* Op. 89, para orquesta, dos coros y solistas, de Antonin Dvorák, bajo la dirección del maestro Jacques Bodmer. Participaron los solistas: María Luisa Muntada, soprano; Carmen Luisa Letelier, contralto; Koan Cabero, tenor; y Howard Ray, bajo y los coros "Corazón de María", dirigido por el maestro Padre Antonio Sierra y "Eresoinka" que dirigió el maestro José Ramón Artete. Un público entusiasta llenó el Teatro Gayarre y otro tanto ocurrió en el ensayo general al que son invitados alumnos de los colegios de Pamplona.

La próxima actuación de Carmen Luisa Letelier fue como solista en la *Rapsodia* para contralto, coro masculino y orquesta, Op. 53, de Johannes Brahms, obra que también dirigió el maestro Bodmer, y en la que cantó el Orfeón Pamplonés, dirigido por el maestro José A. Huarte. Después del concierto en el Teatro Gayarre, la obra fue repetida en la Iglesia de la ciudad de Cintruenigo de Navarra, en ambas ocasiones con gran afluencia de público muy receptivo.

En Madrid y por invitación del señor Embajador don Enrique Campos Menéndez, se realizó el recital de obras chilenas para canto y piano, en el que Carmen Luisa Letelier interpretó, junto a la pianista Ramona Sanuy, profesora de la Escuela Superior de Canto de Madrid, obras de Federico Heinlein, Domingo Santa Cruz, Alfonso Leng, Alfonso Letelier y Carlos Botto, en el Club de la Gran Peña. La introducción a las obras de los distinguidos compositores nacionales y la presentación de las artistas estuvo a cargo del Embajador.

A este importante evento, la Embajada de Chile invitó a distinguidas personalidades del mundo intelectual madrileño, tales como los Presidentes de las Academias de la Lengua, de la Historia, de Ciencias y escritores, músicos, pintores, escultores, dramaturgos, profesores universitarios, periodistas y destacados miembros de la nobleza. En esta oportunidad, también, ambas artistas obtuvieron cálidos aplausos del selecto público que colmó la sala.

Carmen Luisa Letelier fue invitada nuevamente, por el maestro Bodmer, para actuar en la Temporada Oficial de la Orquesta Santa Cecilia de Pamplona en 1990.

A raíz de una visita al Centro de Arte Reina Sofía, en el que funciona el

Revista Musical Chilena, Año XLIII, enero-junio, 1989, N° 171, pp. 118-126

Centro de Extensión de la Música Contemporánea que dirige el compositor Tomás Marcos, y que está ubicado en el Antiguo Hospital de Madrid, construido por Carlos III en Atocha, se formalizó una invitación para el Ensemble Bartók —en el que Carmen Luisa es la contralto solista— para el año próximo.

Dentro del marco del V Centenario del Descubrimiento de América, hay en España un profundo interés por todo el quehacer artístico de Hispanoamérica. Carmen Luisa Letelier se contactó con los organizadores de esta histórica epopeya y le informaron que tenían gran interés en conciertos con música colonial del continente sudamericano. Ella sugirió la posibilidad de que se invitara de Chile a La Cantoría de San Francisco, que dirige Sylvia Soublette y que tiene un rico repertorio de varios de los más importantes países de este continente.

Carlos Ramón Dourthé y Mónica López triunfan en Europa

Dos jóvenes músicos chilenos formados en el Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile, en el mes de abril pasado obtuvieron importantes cargos en orquestas europeas. Carlos Ramón Dourthé, de 29 años, asumió el cargo de Primer Cello Super-solista de la Orquesta Nacional de París, especialmente invitado para audicionar por el director titular del conjunto, maestro Lorin Maazel. Anteriormente fue integrante de la Orquesta Jean François Paillard.

La violista Mónica López, de 24 años, recién ganó el concurso para ocupar el cargo de Primera Viola de la Orquesta de la Comunidad Europea. Esta agrupación sinfónica es integrada cada año por los más destacados instrumentistas de las escuelas superiores de música europea y realiza una gira de dos meses, en el verano, por todo el continente. Mónica López fue formada por su padre el gran violinista Enrique López y Dourthé fue alumno del profesor Jorge Román, ambos músicos chilenos.

Sergio Prieto en mayo pasado actuó en la Rundfunk Sinfonie Orchester de Basel-Suiza

El violinista chileno Sergio Prieto de amplia carrera artística en Francia, Italia, España, Portugal, Japón, Brasil, Argentina y Chile, obtuvo el primer lugar entre los concertinos de todo el mundo que se presentaron a actuar con la Rundfunk Sinfonie Orchester de Basel.

Luis Orlandini ganó el Concurso organizado por la Musik Hochschule de Colonia en el que obtuvo el Primer Premio

El guitarrista Luis Orlandini, alumno del profesor Ernesto Quezada y titulado en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile como Intérprete Superior con Mención en Guitarra, el 1º de junio de este año, al participar en el Concurso de la Musik Hochschule de Colonia, que auspicia la Casa de Música Tonger de esa ciudad y en el que participaron 12 alumnos del Ciclo Superior, fue agraciado con el Primer Premio por voto unánime del Jurado de Profesores.

Luis Orlandini está becado en Alemania por el Servicio Alemán de Intercambio Académico, dependiente de la Embajada de Alemania Federal. El Concurso de la Musik Hochschule otorgaba tres premios, el primero lo obtuvo el joven chileno y el segundo el argentino Miguel Charosky.

El programa que tocó Orlandini incluyó las siguientes obras: Sylvius Leopold Weiss: *Tombeau*; Juan Sebastián Bach: *Preludio* BWV 996; Heitor Villa-Lobos: *Estudios* 1 y 7; Hans Werner Henze *Gloucester*; Manuel de Falla: *Homenaje a Debussy* y Alberto Ginastera: *Sonata* Op. 47.

Entre el 5 y el 20 de septiembre próximo, Luis Orlandini actuará en el 38 Gran Concurso de Guitarra de Europa que se celebra en München y que organiza la Radio de Baviera, con la colaboración de las Radios de toda Alemania, y al que se presentan los más destacados guitarristas jóvenes del continente.

El Dúo Orlandini-Mendieta, guitarra y flauta, tiene contratos este año para actuaciones en Berna y Ginebra, en París y en Madrid. Alfredo Mendieta, chileno como su compañero Orlandini, termina este año sus estudios de flauta en Freiburg. En su gira por Suiza, Francia y España, el Dúo tocará exclusivamente música latinoamericana y chilena.

Orquesta de Cámara Sociedad Bach de Concepción

Uno de los grandes aciertos de la XXI Semanas Musicales de Frutillar fue la actuación de la Orquesta de Cámara, de Concepción, el 19 de febrero de 1989. Para muchos entendidos este conjunto integrado por 17 jóvenes, cuyas edades van desde los 9 hasta los 22 años, constituyó la mayor revelación de esta temporada.

Esta orquesta de alumnos del Conservatorio de la Sociedad Bach se formó en 1983, como un proyecto pedagógico y en noviembre del mismo año ofreció su primer concierto ante el público de Concepción. Su director es el violinista Américo Giusti, quien ha implantado un método pedagógico de resultados inmejorables.

“La característica principal de nuestros estudiantes —dice el maestro Giusti— es la pasión por el estudio. Nuestro lema como maestros es ‘tú eres capaz si estudias’. En el Conservatorio nos interesa entregar las primeras aproximaciones estéticas y éticas. Por ejemplo, impulsamos constantemente la búsqueda de valores y combatimos los desvalores como la envidia, el egoísmo y la vanidad. También damos gran importancia al desarrollo de la autocrítica, porque para mejorar es preciso saber reconocer las carencias”.

El director Giusti habla en plural, porque tiene siempre presentes al equipo que forma con los profesores Javier Santamaría y Patricio Damke, de quienes son discípulos los miembros de la orquesta. “Los tres profesores —nos dice Giusti— somos curiosamente los primeros egresados de la carrera de Intérprete Superior de la Universidad de Concepción y comenzamos a enseñar al mismo tiempo”.

El Conservatorio y la orquesta son entidades privadas, cuyo único financiamiento proviene de la cancelación de las matrículas.

Las exigencias del repertorio es una de las cosas que más llama la atención.

En el programa presentado en Frutillar incluyeron obras de Antonio Vivaldi, Karl Stamitz, Charles A. de Beriot, Joseph Haydn, Johann Sebastián Bach y Eduard Grieg.

En sus cinco años de vida el conjunto ha producido tres artistas excepcionales. El violinista Eugenio Pacheco, de 16 años, becado a Italia, y dos alumnos del profesor Santamaría: Claudio Santos, cellista de 15 años, actualmente estudiando en Nueva York, y Jan Müller, cellista de 13 años, que ha acaparado la atención de críticos y entendidos en sus recientes presentaciones. En Frutillar el joven Müller se convirtió en la máxima atracción en el *Concierto* para violoncello en La menor, de Haydn y fue invitado por Patricio Cobos para asistir a jornadas de estudio en Estados Unidos.

La orquesta ha realizado giras a Valdivia, Temuco, Pucón, La Serena y para este año existe la posibilidad de actuaciones en Santiago, gracias a invitaciones de la Embajada de la República Federal de Alemania y de la Academia Diplomática.

Sexto Encuentro Musical de La Serena

Durante la primera quincena de enero de este año se realizó el Sexto Encuentro Musical de La Serena, en la Catedral, y con un programa Beethoven, dirigido por el maestro Fernando Rosas.

El mayor éxito de público se produjo durante la primera jornada cuando actuó la Orquesta Sinfónica de ex alumnos de la Escuela Experimental, con 60 ejecutantes de diversos conjuntos del país, formados antes de 1972, los que rindieron su homenaje a Jorge Peña, destacado músico, compositor y director, todos ellos alumnos del gran músico ya fallecido.

Además de los conciertos, este año se sumó una actividad de cursos-talleres dirigidos por destacados artistas del ambiente musical, en el Departamento de Música de la Universidad de La Serena, en los que se estudió partituras a cargo de los profesores Jorge Román, de la Universidad Católica; Jaime de la Jara, de la Universidad de Chile y el instrumentista argentino, Luis Rossi. Los cursos realizados por profesores de La Serena fueron: Dirección Coral, a cargo del profesor Eduardo Gajardo, notable director que ha convertido a su conjunto en uno de los mejores del país y Dirección de Bandas, a cargo del director de las bandas infantiles de la Universidad de La Serena, José Angan. Los cursos se realizaron gracias a la cooperación de la Fundación Andes.

Maximiano Valdés, director titular de la Filarmónica de Buffalo

En octubre de este año el joven director de orquesta chileno Maximiano Valdés iniciará su carrera artística en los Estados Unidos al pasar a ocupar el cargo de director titular de la Filarmónica de Buffalo. Anteriormente había actuado exclusivamente en Europa, tanto como director de orquesta como de ópera.

Desde un primer momento le ofrecieron, además, dirigir diversas orquestas norteamericanas tales como la de Denver, Cincinnati y Milwaukee. En

Buffalo tiene que permanecer durante tres meses en el año porque no puede dejar sus importantes compromisos en Europa.

*Verónica Villarroel triunfa en Estados Unidos
y en junio debutará en Europa*

La soprano chilena Verónica Villarroel becada en la Juilliard School of Music de Nueva York desde hace tres años, donde se ha formado con la profesora Ellen Faul, ganó el domingo 9 de abril, junto a otros once cantantes, el Concurso convocado por el Metropolitan Opera House, cuyo objetivo es promover a los artistas jóvenes. Dada su magnífica actuación el Metropolitan le ofreció integrar la planta de artistas jóvenes, oferta que no pudo aceptar porque debe interpretar a Antonia, en la nueva producción de Pier Luigi Samaritani, en *Los Cuentos de Hoffmann*, de Offenbach en el Festival de Spoleto en junio.

En noviembre la Juilliard presentará *Così fan tutte*, de Mozart, obra en la que debe participar Verónica Villarroel y la Opera de Pittsburgh le ofreció hacer el papel de Mimi en *La Bohème* de Puccini.

*Cantatas Religiosas ofreció la Corporación Bach
en la Santiago Community Church*

Para terminar la temporada de conciertos de la Corporación Bach se reunió la Orquesta de Cámara de la Corporación, el Coro Madrigalista "Collegium Josquin", la soprano Anike Scheffelt, Laura Délano, contralto, Bernardo Rossello, tenor y Pablo Castro, barítono, todos bajo la dirección de Alejandro Reyes. El programa incluyó cuatro muestras de la producción religiosa de maestros alemanes del período barroco. La primera obra fue la Cantata "Dios se apiade de mí" de Johann Kuhnau (1669-1722), compositor, organista y erudito teórico, antecesor de J.S. Bach como organista y Cantor en Santo Tomás de Leipzig.

"Dios se apiade de mí" es una obra en la que el músico demostró inventiva y amplios recursos, moviendo coros, recitativos y ariosos en un estilo severo, pero con atrayentes efectos de enlace armónico y desarrollo rítmico, al servicio de la expresión religiosa. Igualmente interesante fue la Cantata "El es mi amigo" de Georg Boehm (1661-1733) que fuera afamado organista que aquí entrega ariosos a las cuatro voces solistas, alternados con pasajes instrumentales, el coro abre y cierra la cantata con el texto que le da título, en una concepción severa.

En la segunda parte, se conoció otro músico notable en su época, Nikolaus Bruhns (1665-1697), afamado organista, autor de numerosas cantatas para los servicios religiosos. Solamente el coro a cuatro voces y el conjunto instrumental realizaron los tres números de "Se acerca el día de mi despedida". La Cantata "Tengo ansias de Ti Señor", compuesta en Weimar por Juan Sebastián Bach, de 1711 aproximadamente, demuestra enseguida cómo los procedimientos de composición coral e instrumental, el trabajo contrapuntístico, los pasajes imitativos, fugados, el enlace cromático de la armonía, todo ello ya empleado por sus antecesores, se convierte en sus manos en un ofrecimiento de belleza, espontá-

neo y natural. Coronó así esta obra un paso de dos generaciones en la rica vida musical de Alemania de fines de los siglos xvii y comienzos del xviii.

Gracias a la labor muy valiosa cumplida por el maestro Alejandro Reyes y sus disciplinados miembros de la orquesta, coros y solistas, se pudo apreciar un repertorio que enriqueció la vida artística y espiritual de una época.

Centenario del Instituto Pedagógico se celebró con la Pasión según San Juan de Bach

En la primera semana de diciembre de 1988 se celebró el centenario del Instituto Pedagógico, actual Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, con la *Pasión según San Juan*, de Bach, a cargo del Coro de la Universidad, dirigido por Gustavo Morales y el Coro del Departamento de Educación Musical, dirigido por la maestra Ruth Godoy, además de un selecto grupo de solistas vocales e instrumentales.

El Evangelista, tenor Rodrigo del Pozo, se reveló como una gran promesa por su seguridad, estilo, tempi y expresión; el bajo-barítono Manuel Domínguez, representó a Jesús con excelente calidez vocal; el bajo Juan Gutiérrez se distinguió como Pilatos y Víctor Hugo Gaviola cantó las difícilísimas arias de tenor. También se lució la soprano Patricia Vásquez y Dora Wiche tuvo a su cargo las arias de contralto.

La labor de los coros fue impecable y en el grupo instrumental destacaron Celso López, Eliana Orrego, Guillermo Milla y Juan Carlos Ortiz. En resumen, una magna empresa, llevada a cabo con éxito por Ruth Godoy.

Clásicos del siglo xx por el Ensemble Bartók y Mimos de Noisvander

En el Centro de Extensión Artística y Cultural de la Universidad de Chile, el 22 de junio, en el Teatro de la Universidad de Chile, el Ensemble Bartók organizó un concierto del más alto significado artístico con dos obras cumbres del siglo xx.

Se inició el concierto con *Cuarteto para el Fin del Tiempo*, del compositor Olivier Messiaen, para violín, clarinete, violoncello y piano, "En homenaje al Angel del Apocalipsis, que levanta la mano hacia el cielo diciendo: 'Ya no habrá más Tiempo'".

La obra inspirada en el capítulo x del Apocalipsis de San Juan, fue concebida y escrita en 1941 durante el cautiverio de Messiaen por los alemanes en el Stalag viii A. Se ejecutó el 15 de enero de 1941, con los músicos Jean Le Boulaive, violín; Henri Akoka, clarinete; Etienne Pasquier, violoncellista y el compositor al piano. Su lenguaje musical es esencialmente inmaterial, espiritual y católico. Los modos empleados realizan melódica y armónicamente, una especie de ubicuidad tonal que aproxima al auditor a la eternidad. Ritmos especiales, fuera de toda medida regular, contribuyen poderosamente a distanciar la temporalidad.

Este *Cuarteto* incluye 8 movimientos. ¿Por qué? Siete es el número perfecto,

la creación de 6 días santificada por el *sabbat* divino; el 7 de dicho reposo se prolonga en la eternidad y se transforma en el 8 de la luz perpetua, de la luz inalterable. Sus títulos son: 1. Liturgia de Cristal; 2. Vocalización para el Ángel que anuncia el Fin del Tiempo; 3. Abismo de los pájaros; 4. Intermedio; 5. Alabanza a la Eternidad de Jesús; 6. Danza del furor, para las 7 Trompetas; 7 Racimos de Arco-Iris, para el Ángel que anuncia el Fin del Tiempo y 8. Alabanza a la inmortalidad de Jesús.

Los integrantes del Ensemble Bartók: Jaime Mansilla, violín; Valene Georges, clarinete; Eduardo Salgado, cello y Cirilo Vila, piano, ofrecieron una versión de profunda emoción mística y de soberbia realización artística.

Diametralmente distinta fue la segunda obra del programa: "La Historia del Soldado" de Stravinsky, escrita en 1918 con texto del poeta y novelista suizo Charles Ramuz y basada en un viejo cuento ruso que durante años había intrigado a Stravinsky, el del soldado, su violín y el demonio.

La *Historia del Soldado*, designada en la página del título como una obra para ser "leída, tocada y danzada", es la combinación de tres elementos: verbal, musical y plástico. La obra está escrita para siete instrumentos: clarinete, fagot, trompeta, trombón, violín, contrabajo y percusión, conjunto tan sabiamente escogido por Stravinsky que incluye la extensión completa de maderas, cuerdas y bronces. La partitura exige un narrador, que lee los cuentos y cuatro actores que dramatizan y danzan la historia. En esta versión actuaron los mimos de Noisvander, y el narrador Enrique Parraguirre.

El grupo instrumental incluyó a: Jaime Mansilla, violín; Valene George, clarinete; Pedro Sierra, fagot; John Schroeder, trompeta, Ron Kendall, trombón; Eugenio Parra, contrabajo y Juan Coderch, percusión, quienes tuvieron un destacado desempeño bajo la dirección del maestro Lothar Koenigs.

Nuevo Coro de Madrigalistas

El 22 de diciembre de 1988, en la Iglesia de la Anunciación debutó el Coro de Madrigalistas, integrado por 14 voces solistas del Coro de la Universidad de Chile, a las que se han agregado algunas provenientes de otros grupos corales, todos bajo la experta dirección del maestro Guido Minoletti. La diferencia que existe entre este conjunto coral y la mayoría de los coros chilenos es que estaban integrados por cantantes aficionados aunque de alto nivel, éste, en cambio incluye, exclusivamente, a profesionales.

Cuando se suprimió el Coro de Cámara de la Universidad de Chile era preciso crear un conjunto pequeño que abordara un repertorio especial a cappella, aunque a futuro también incluirán obras con acompañamiento de piano, pequeños grupos instrumentales y solistas.

El programa muy escogido que eligió Guido Minoletti para este concierto incluyó composiciones originadas en la Navidad, en el que un tercio fue dedicado a compositores chilenos cuyos coros raras veces son cantados por otros conjuntos.

La parte europea del programa se inició con la tradición coral renacentista, con una poderosa obra de Giovanni Pierluigi, nacido en Palestrina, maestro

indiscutido del arte polifónico religioso, su "Dies sanctificatus", fue cantado con seguridad y magnífica matización por el grupo y su autorizado director.

Enseguida, cinco solistas cantaron del alemán Johannes Eccard un elogio a la maternidad de la Virgen María con profunda expresividad. El esplendor del barroco italiano estuvo representado con el exultante coro de Giovanni Naniño, tras el cual el conjunto logró una atmósfera de íntima poesía con "Lullaby, my Sweet Little Baby" del inglés William Byrd, canción de cuna para el Niño Divino. Terminó esta parte tradicional con un coral de Leo Hassler quien unió la tradición italiana y germana en su arte religioso, profano, vocal e instrumental.

La música de nuestro siglo incluyó "Cuatro motetes de Navidad" de Francis Poulenc, con textos latinos, muy exigentes en su estilo por la búsqueda armónica que plantea problemas de afinación, de interválicas, de metros cambiantes y superposiciones rítmicas. El conjunto cumplió una tarea interesantísima de la que salió airoso.

La música nacional fue representada por el villancico "Camino de Belén", de Federico Heinlein de melodía con sabor popular, clima semejante tiene el primero de los "Tres villancicos" Op. 9 (1936), de Alfonso Letelier, en los que el entonces joven compositor prueba recursos. De gran encanto resultó el estreno de "En el pesebre, dormido", de Pedro Núñez Navarrete. Alegría y fresca sonoridad exhala la "Ronda Navideña", de Juan Amenábar, lograda entrega coral que, como todo el programa, encontró entusiasta acogida en el numeroso público.

Décima Jornada del Canto Coral Univesitario

Grupos corales de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, de la Universidad Metropolitana, de la Universidad Católica y de la Universidad de Santiago, se sucedieron en el escenario de la Facultad de Derecho, entidad patrocinadora del encuentro, cuyo Coro Lex, con juvenil entusiasmo incluyó tres composiciones de Monteverdi con acompañamiento instrumental, llenos de riqueza armónica y expresivo cromatismo, cuya realización es difícil hasta para especialistas, y que el director Guillermo Cárdenas supo guiar con mano diestra a un logrado equilibrio instrumental y vocal. Igual éxito obtuvo con la versión de "Alabemos al Señor", de Juan Sebastián Bach, modelo de disciplina musical y cuidadosa emisión.

Sobresalió el esfuerzo del Coro de la Universidad Católica, acompañado por instrumentos en el "Salmo 112", de Monteverdi, en el que el director Víctor Alarcón obtuvo una respuesta animosa del disciplinado conjunto, seguido del vibrante "Laudate Dominum" del compositor brasileño Ernani Aguiar, de atractivo ritmo tropical.

El Coro Lex supo, además, destacar la importancia de la música chilena y latinoamericana al hacer escuchar "Amarillys" —texto de Rueckert— de Federico Heinlein, obra de gran vitalidad y sentido del color en la que juega con voces solas, unísonos y grupos vocales. De Juan Amenábar se escuchó el expresivo "Caballo del Alba" —texto de García Lorca—, cuyo homofonía

oscura subrayó el barítono solista Reinaldo Lorca. Y las logradas páginas de "Palma sola", de Gisela Hernández —texto de Nicolás Guillén— y los poemas quechuas del peruano Francisco Pulgar.

El Coro de la Universidad Metropolitana cantó un repertorio tradicional con obras de Byrd, Grau, Costeley y Buxtehude.

Cálidos aplausos del auditorio juvenil saludaron a los integrantes del Coro de la Universidad de Santiago, dirigido por William Child.

Coro de Niños Alefa

Como homenaje al centenario del nacimiento de Gabriela Mistral un niño de 11 años, Alejandro Gutiérrez, miembro del Coro de Niños Alefa, integrado por pequeños colegiales entre 8 y 12 años, compuso coros con poemas de la gran poetisa y tuvo la idea de realizar durante el mes de enero una gira por el sur del país para promover la cassette "Cantando con Gabriela Mistral". El director del conjunto, Jorge Castillo, informó que ambos proyectos fueron ideados por Alejandro Gutiérrez al que él considera una "revelación lírica excepcional, digno de los más grandes coros infantiles internacionales". Alejandro pertenece a uno de los coros del programa "Crecer Cantando" del Teatro Municipal.